



Mario Casas, Ruth Díaz, Natalia de Molina y Carlos Bardem.

ALEX ABRIL



Fotograma de *Adiós*.

RTVE mantiene su apuesta por el cine español

NORA ASKARGORTA

¡Mario, Mario! Era lo que se escuchaba ayer en la entrada del Teatro Victoria Eugenia. Aclamaban a Mario Casas que llegaba a la gala de RTVE, que mantiene su apuesta por el cine español con su participación en cuarenta y dos películas y treinta

documentales, y con la emisión en el último año de casi el 90% de los títulos españoles programados en televisión, 373 películas.

En la gala de anoche también presentaban la película *Adiós* del director sevillano Paco Cabezas, que no pudo acudir por estar en Los Ángeles. Los que sí estaban, y por los que la gente

se agolpaba a la entrada del ya mítico teatro, eran el citado Mario Casas y los restantes actores de la película: Carlos Bardem, Ruth Díaz y Natalia de Molina.

Con ellos llegaba también Enrique López Lavigne, que comenzó su intervención dando las gracias a RTVE “porque nos habéis dado la oportunidad de hacer esta película. Esta apuesta

es un acto de fe, lo normal es que una película no exista. Para que exista se tienen que poner de acuerdo muchos factores y sobre todo tiene que tener un montón de energía como la que hay ahora en este teatro. Algo que la película tiene junto a unos actores increíbles y un guion extraordinario de José Rodríguez y Carmen Jiménez”.

“Muchas gracias por estar aquí, espero que la disfrutéis. Nosotros la hemos hecho con todo el cariño del mundo, con todo el trabajo para lograr transmitir, que al final es lo importante”, dijo Casas, al que piepearon hasta en su intervención.

Y con su desparpajo habitual Natalia de Molina intervino invitando al público a seguir yendo al cine, “si os gusta la película contad que se estrena el ocho de noviembre en las salas y hay que llenar los cines”. “Es que estamos muy orgullosos de esta película que esperamos que vuele muy alto”, aportó su compañera de reparto Ruth Díaz.

Adiós

Una canción de flamenco



Olmo Figueredo, Fernando Javier López Puig, Enrique López Lavigne, Ruth Díaz, Natalia de Molina y Carlos Bardem.

JORGE FUERBUENA

GONZALO GARCÍA CHASCO

Paco Cabezas no pudo estar ayer en San Sebastián para el estreno de *Adiós*, su nueva película. El director sevillano, que trabaja habitualmente en Hollywood, se encuentra en Los

Ángeles, pero eso no fue inconveniente para que, conectado a través de Skype, interviniera activamente en la rueda de prensa junto a los intérpretes Carlos Bardem, Ruth Díaz y Natalia de Molina, y los productores Enrique López Lavigne y Olmo Figueredo.

“He tenido que volver a mi barrio para hacer la que, pienso, es mi mejor película. Sin duda es la que toca más cerca de mi corazón y mi alma”, manifestó desde el principio. Cabezas creció en el barrio de Los Pajaritos, en el Polígono Sur de la

capital andaluza, donde se encuentran las conocidas 3.000 Viviendas, una de las zonas más pobres y peligrosas de España. Y allí, en el corazón mismo de ese barrio es donde se rodó *Adiós*. El director y los productores reconocieron que no fue un rodaje sencillo, pero “no hubiera tenido sentido rodarla en otro sitio”, indicaba Lavigne. Para Figueredo, hacerlo así es un regalo para Sevilla, porque a pesar de su ultrarrealismo, la película aporta luz a ese barrio. “Es importante que salga también luz de las 3.000 Viviendas”. Lo cierto es que la población del barrio reaccionó de manera muy positiva al rodaje, emocionada incluso. Como dijo Lavigne: “Es el poder sanador de la ficción”.

Con esta vuelta a sus raíces, Cabezas ha querido contar una “historia de redención muy personal”, estructurada en tres partes, a modo de estrofas de canción de flamenco, una música que capta el espíritu de la película. “Es que esta película es como una letra de flamenco”, confirma.

Energía, alma, verdad

Energía (Mario Casas, protagonista de la cinta, en un vídeo enviado desde Barcelona antes de llegar a Donostia para participar en la gala, quiso recalcar esta sensación para

definir el film), alma y verdad fueron los conceptos que más quisieron subrayarse. “La película es de un gran virtuosismo formal, pero mantiene el alma, hay mucha verdad en ella”, explicaba Bardem. Construida como película coral, es también una historia con personajes femeninos con fuerte carácter. “Las mujeres tienen que ser fuertes por necesidad”, indicaba Ruth Díaz. El personaje de Natalia de Molina es seguramente el que aporta la situación más sensible, una mujer que pierde un hijo, y que exigió un intenso esfuerzo en la actriz: “Me tuve que tirar al vacío”.

Adiós fue proyectada ayer dentro de la Gala de RTVE, que sigue manteniendo su compromiso con el cine español. En la rueda de prensa intervino también Fernando Javier López Puig, director de contenidos, canales y producción de programas del ente, quien quiso recalcar que para ellos la obligación de participar en la financiación del cine español es “la obligación más placentera”. “Hacer cine en este país es algo muy esforzado, pero hay que seguir apostando. No es una época de crisis, es una época de retos”, concluía. RTVE ha participado en cuarenta y dos títulos este año, ocho de los cuales están en el SSIFF, dos de ellos compitiendo por la Concha de Oro.